

La Voz de Guipúzcoa

Año IX.

Diario republicano.

Núm. 2.825

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

San Sebastián: tres meses, 4 pesetas.—Provincia: tres meses, 4,50 pesetas.—Extranjero: semestre 18 pesetas: un año, 30.—Ultramar: un año, 30 pesetas.—Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 10 céntimos.

San Sebastián.—Sábado 21 de Enero de 1893

REDACCION: ECHAIDE 6, BAJO.

TELEFONO NUMERO 24.

PRECIOS DE INSERCCION.

En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes (reclamos) 20 cént. la línea.—Gacetas, 50 cént.—Anuncios en la primera plana 1 peseta la línea. Comunicados á precios convencionales, de 1 á 25 pesetas línea.

La Voz de Guipúzcoa

ES EL PERIODICO de mayor circulación en esta provincia.

COMITÉ DE Colición Liberal DEL DISTRITO DE TOLOSA.

Se convoca á los coalicionistas liberales de este distrito á una reunión que se celebrará en el Salón Teatral de esta villa el domingo próximo día 22 del corriente á las once de la mañana, con el objeto de tratar de la proclamación de candidato de la Coalición liberal para las próximas elecciones de diputados á Cortes.

Tolosa 18 de Enero de 1893.—El presidente del Comité, E. Zarsigüeta.

Otra desgracia!

Parece tener triste y dolorosa confirmación la noticia de un nuevo drama del mar.

Anoche recibimos el siguiente telegrama:

«Zumaya 20; 6,30 t.—Alcalde de Zumaya al director de LA VOZ: Se considera un hecho la pérdida del buqueche marin José Nicolás con cinco tripulantes de esta villa por no recibir contestación satisfactoria á los telegramas dirigidos á los puertos del litoral.

Reunidos el ayuntamiento, el capitán del puerto, el cura párroco y el mayoradomo de la cofradía, han acordado dirigir á usted un telegrama suplicándole excite la caridad pública en su periódico.

También se ha acordado celebrar honras fúnebres en sufragio de las almas de los naufragos el próximo lunes y solicitar permiso del gobernador para abrir una suscripción pública á la que se invita á usted.

Por correo recibirá comunicación con detalles.—Tiburcio Boivide.

Ante esta nueva y desconsoladora desgracia que nos depara el Cantábrico, nunca harto de arrancar á nuestros puertos vidas preciosas, sentirán nuestros lectores conmovido el ánimo como lo sentimos nosotros.

Zumaya es de luto y con la vecina villa lo estará Guipúzcoa toda en cuanto tenga conocimiento de la nueva catástrofe en ese mar que tan caro cobra los beneficios que de su seno saca el pueblo pescador.

Llorará Guipúzcoa entera la pérdida de esos cinco desgraciados y acudirá á socorrer á sus huérfanos y viudas, como siempre, generosa, conmovida, á impulsos de ese hermoso sentimiento de la caridad característica de la raza euskara.

Hacen bien en dirigirse las autoridades de Zumaya á nosotros, no por lo que valgamos, que nada valemos, sino porque siempre en estas obras caritativas nos ha acompañado la opinión, y esperamos que esta vez nos acompañará también á llevar un consuelo que mitigue la aflicción de los que hoy lloran la falta de aquellos seres queridos que marcharon al mar llenos de vida y de esperanza y no vuelven... ¡no vuelven porque habrán hallado la muerte donde pensaron encontrar el sustento de la vida!

Nuestro modesto concurso estará siempre del lado de los que padecen. Lo estará ahoro del de las infelices familias que gimen en Zumaya, y ¡quiera el cielo que no le necesiten nunca más los bravos y sufridos marineros de esta costa, héroes en la lucha por la existencia y mártires ignorados sometidos por el Dios de los mares á pruebas que los que no las tocamos de cerca no sabemos apreciar, ni imaginar siquiera...!

La Voz de Guipúzcoa, pues, abre una suscripción y excita al público á que contribuya con su óbolo á aliviar la suerte de las viudas y huérfanos de los naufragos de Zumaya; y Dios que habrá acogido en su seno las almas de aquellos infelices, si, como parece, han succionado, premiará también la obra de las almas caritativas.

Se recogen limosnas en la administración de este periódico que enoabea la suscripción con 125 PESETAS.

LA CUESTION VINICOLA

Desde hace tiempo perseguíamos el proyecto de reunir los datos referentes á la exportación de vinos nacionales á Francia, y aunque fácil nos hubiera podido recoger los que procediesen del puerto vecino de Pasajes y de la aduana de Irún, no nos hubiera sido igualmente factible recoger los de los demás puntos de exportación.

Como tenemos poca fé en las estadísticas de nuestro país, tenemos que valer nos, si fin, de las formadas por la administración de aduanas de Francia, de las cuales resulta que desde 1.º de Enero á fin de Octubre de 1892, hemos importado en dicho país 4.716.971 hectolitros de vinos ordinarios contra 7.692.301 en igual periodo de 1891. La baja, como se vé, es considerable ascendiendo á 2.975.330 hectolitros.

Nuestra exportación para la vecina República desde que espiró el tratado comercial y comenzaron á aplicarse las nuevas tarifas, ó sea desde 1.º de Febrero, acusa todavía mayor descenso, por cuanto en Enero figuran los vinos ordinarios de España en el movimiento que estudiamos por 1.624.934 hectolitros. Dado que se inauguró el vigente régimen aduanero hasta fin de Octubre, en nueve meses, únicamente hemos, pues, importado en Francia 3.091.937 hectolitros.

Pero los perjuicios que los aranceles franceses irrogan á la producción vinícola de España no pueden ser debidamente apreciados si sólo se miran los millones de hectolitros que hemos perdido. Para comprender en toda su magnitud la honda lesión que sufre la más valiosa de nuestras riquezas, preciso es tener también muy en cuenta el natural y desastroso efecto que la baja de exportación ha ocasionado en el mercado. No es lo peor que vendamos á Francia la mitad que antes; lo más grave es que vendamos á como esta nación quiera pagar, á precios fabulosamente baratos y más que ruinosos para el vinicultor.

Las cosechas de Francia arrojan aun enormes déficits, y está todavía muy lejano el día en que vuelvan á alcanzar las cifras necesarias para poder cubrir las necesidades del consumo y de la exportación del vecino pueblo, á pesar de lo mucho que se viene trabajando para reconstituir los viñedos. Pronto se publicará la estadística del cultivo y la producción, y quedará probada esa interesante afirmación nuestra, siendo muy probable que aquellos documentos acusen nueva merma de hectáreas dedicadas á la explotación vinícola.

Para nosotros no hay duda que Francia no puede prescindir de los vinos españoles; así es que los sigue y seguirá adquiriendo, no obstante sus elevadas tarifas é irracional escala alcohólica. Claro que por estos diques decrece de modo serio el comercio exterior, pero cierto igualmente que aun con tan funestas barreras podemos prometernos colocar en aquella nación cerca de cinco millones de hectolitros. De ahí que entendamos que la cuestión de hoy, del momento y que importa resolver con la mayor urgencia, estriba en realizar esa todavía gran masa de vino á precios remuneradores para el productor, y es evidente que el vitalísimo problema quedará solucionado ensanchando el mercado interior y abriendo mercados exteriores hasta que aumente su consumo en los cuatro y pico de millones de hectolitros que hemos perdido en Francia.

Servicio telegráfico

Llevamos tres días de incomunicación telegráfica con Madrid, y aún pudiéramos decir que con toda España, efecto de los terribles temporales que reinan y que han destruido las líneas.

No es solo San Sebastián la víctima de este trastorno. Son, por lo visto, casi todas las capitales de provincia de España.

Pero un estimado colega, El Porvenir Vascongado dice que si se tiene en cuenta que hay en España una línea telegráfica que continúa funcionando á despecho del temporal, y si además, resulta á qué se debe este milagro, resulta á qué se debe el mal en cuestión, si se quiere, puede evitarse ó siquiera aminorrarse, á fin de que sus consecuencias no sean tan desastrosas para el público.

Porque según su correspondiente telegráfico de Madrid, la única línea que el burocracia ha respetado, ha sido la de aquella capital á Sevilla, que «gracias á las fiestas del Centenario y al viaje que hizo la reina por Andalucía, es la más nueva».

No estamos, no podemos estar conformes con estas apreciaciones del correspondiente del estimado colega.

En San Sebastián reside la corte tres ó cuatro meses del año. Dicese que tenemos la mejor línea telegráfica. En efecto hay en la central no sabemos cuántos aparatos Hugues y cuantos Mers. Los primeros funcionan poco (desde hace meses no hemos recibido despachos por ellos). Tenemos hasta teléfono, gracias al trabajo é inventiva del inteligente director señor Senceros. Pero ¡qué ponderrar las excelencias de nuestro telegrafo!

Y, sin embargo de ser tan bueno no puede ser peor, porque como dice nuestro colega, no hacen falta temporales como los que ahora se desencadenan sobre todos los puntos de la península, para que las líneas telegráficas dejen de funcionar; con cuatro gotas que calgan, con un poco viento que sopla, ya está interrumpida la comunicación, y esto que sucede todos los días se debe al abandono verdaderamente vergonzoso, en que se deja, no solo por conveniencia, sino que también hasta por costumbre, todo lo concerniente al material de telégrafos.

Y entiendo nuestro compañero que todos los pueblos que se hallan incomunicados deben pedir, no que se cuide y aumente si es preciso el material telegráfico, no que se atienda como es debido un servicio de tal importancia, que esto sería pedir peras al olmo, sino que nos haga el honor de visitarlos alguna persona de Palacio, y lo demás se nos dará por añadidura.

El procedimiento, por lo que hace á San Sebastián, ya se vé que resulta nulo.

Porque, en verano, cuando parece que tenemos mejor servicio y más personal, ocurre que un ministro se pasa las horas muertas conferenciando con el gobernador, ó que con motivo de ser el santo de una persona de la familia real telegrafían todos los ayuntamientos, todos los comités monárquicos, todos los gobiernos extranjeros, embajadores, ministros, etc., y todo ese servicio oficial se antepone al particular. Resultado: que cuando estamos mejor estamos peor. Esto es, que la cosa no tiene remedio, mientras nuestros gobiernos no quieran que la tenga y mientras se practique en España la contundente sentencia del guardia de orden público del Señor Gobernador: «Más política y menos administraciones».

Una aclaración

Hemos recibido de nuestro respetable y estimado amigo don Ramón Fernandez la siguiente carta:

«San Sebastián 20 Enero de 1893.

Sr. Director de LA VOZ DE GUIPÚZCOA. Mi estimado amigo: Como no acostumbro leer LA UNIÓN VASCONGADA, igno-raba que mi nombre figurase para nada en sus columnas hasta que un amigo me ha llamado la atención sobre el número del martes 17 del corriente. Por el véo que El Bidasoa ha dicho que yo pertenecía á la Colición Liberal, y que LA UNIÓN, poniéndolo en duda, pregunta si efectivamente es así. Bien pública y notoria es mi actividad, mas para que no se diga que quien calla otorga debo declarar á ambos periódicos que si bien cuento en la Colición Liberal con antiguos y buenos amigos, no he estado nunca ni estoy ahora afiliado á ese partido.

Ruego á usted amigo director la publicación de estas líneas y sabe usted que soy siempre suyo afectísimo amigo y seguro servidor.

RAMON FERNANDEZ.

Ningún comentario hemos de hacer por nuestra parte á las manifestaciones del Sr. Fernandez, toda vez que ni á palabras nuestras contesta ni rectifica.

Nos consta la verdad de lo que dice, y por lo mismo no copiamos los días pasados que nos involuntario error, sin duda, dijo nuestro estimado colega El Bidasoa, cuya buena fé nadie podrá poner en duda.

AL HUSMEO

Vemos que se va confirmando la hasta cierto punto misteriosa noticia que publicamos ayer á la cabeza de la sección correspondiente y relativa á la visita que el domingo pasado hizo á San Sebastián el conde de Takowo.

Un periódico de Bayona confirmó nuestros informes, agregando únicamente lo que nosotros no nos atrevimos á agregar: que el rey Milano es de filiación des plus sympathiques. Y no nos atrevimos á asegurarlo, porque si como hombre es simpático, como Milano nada tiene que inspirar simpatías: ni el nombre.

Nuestro colega pregunta también si el viaje de su destronada majestad é Biarritz significa un principio de reconciliación conyugal.

Hay fundamento para sospecharlo. Mas lenguas, que no deben serlo mucho, porque hacen justicia al ex-rey servio, dicen que éste no posee rentas suficientes para sus placeres y también para sus obligaciones sociales; tanto que tiene que acudir al error, sin duda, de á su servicio.

La reina Natalia posee rentas mucho mayores—próximamente un millón decientos mil pesetas—que si se unieran á las de su régio consorte, permitirían al ahora amilanado Milano darse mayor pisto, como por aquí decimos.

¡Lograré interesar nuevamente el corazón de la hermosa soberana? Interés parece tener en ello. Pero interés parecido tener ella en demostrar que su voluble marido tenía debilitados por algunas damas de su corte, mientras algunos cortesanos tenían demasiadas simpatías como cortesanos y.... como lo demás.

Ello es que la egregia dama no se an-

davo en reparos cuando la arrancaron del lado de su hijo, y escribió un artículo—La Madre—en el que á algunos de aquellos complacientes cortesanos se representaba en las figuras de tres diablillos. Y pintaba así el desenlace de la escena.

«—Héme aquí, madre mía. Ahora ningún poder lograré separarnos.

«—¿Dónde están los tres diablillos? «—No los tengas ya miedo, madre; los he hecho prender y los castigaré con la muerte, para que no puedan hacer más daño á nadie.

«—No, hijo mío, no hagas eso—respondió la madre llena de felicidad,—ordena solamente que los corten los cuernos. Esto será nuestra satisfacción y su castigo.»

Este artículo fué muy comentado. ¡Naturalmente! Y no vale negar que la venganza de la reina era sobrado candida.

Posteriores acontecimientos la vengaron, destronando al infiel, y hoy vé cumplidos todos sus afanes al mirar de rodillas delante de ella á su verdugo.

Quien sabe si Milano vino á San Sebastián para ir de descalzo en peregrinación á Lezo, cumpliendo pruebas exigidas!

¡Pueden tanto en esos espíritus impresionables unos ojos negros y expresivos, como los de la reina Natalia, que cuentan, además, con sesenta mil duros de renta!

Reside ella en Biarritz, en la preciosa villa é Julienne, propiedad del senador D. Jacinto María Ruiz.

El, en el gran hotel de Inglaterra. No se comprende cómo un hombre del que se dice que tiene tanto horror á los ingleses, ha ido á parar precisamente á la boca del lobo.

A menos que el haya hecho para inspirar más lástima á su real costilla.

Porque es de suponer que él no se habrá presentado á ella como rey pasado, sino como Milano presente.—Ameco.

AIZQUIRI Y ARANZAZU

Dos leguas no completas habíamos andado cuando llegamos á Oñate. El señor D. Marcos Mendia, dueño y poseedor de la cervera de Aizquiri, nos esperaba ya por recomendación anticipada. Este caballero no sólo nos dió una hospitalidad cumplida, sino que se ofreció á acompañarnos. Es el Sr. D. Marcos Mendia uno de los muchos hijos de este país que emigran jóvenes desde estas montañas, para corresponder á las invitaciones de otros parientes que les han precedido en el trabajo y la fortuna, sobre las distantes regiones que formaron un día nuestra nacionalidad; si bien este sujeto, por razones especiales, gastó los mejores años de su vida en las hermosas del Brasil.

Duéño hoy de una independencia honrosa, es idólatra de su hogar, fomentador de sus huertas y del arbolado de su propiedad, como es entusiasta de su pueblo y de su provincia. Cuando le sobra tiempo, jamás se cuida de la política, sino de hacer el bien que puede y sembrar hayas, robles y fresnos. Pero no por esto lo perdonaron las pasiones partidarias de la política, y una enérgica oposición le privó por mucho tiempo de sus labores, hasta que se ha hecho la paz. ¡Políticos los pueblos á los que no llegan causas tan esterilizadoras de dicha y prosperidad! Con este mismo sujeto recorrimos la villa, que yo ya con anterioridad conocí, y he aquí algunas de sus particularidades.

Se considera á Oñate como el centro de todas las provincias vascas, inclusa Navarra. Su población está situada al pie de una colina y al abrigo un tiempo de la casa fuerte que la coronaba, llamada Torre de la Torre, que todavía se divisaba, perteneciente al título de Oñate, porque en pocos pueblos como en éste se encontrarán aún tantos recuerdos de épocas distintas. Aquí los hay feudales, del renacimiento y de nuestros días.

Pertenecen á los primeros las ruinas de la torre de que acabamos de hablar, bajo su dominio se sucedieron, cuando esta villa formaba cabeza de mayorazgo de los Velaz de Guetara, y sus señores Velaz ó fundados de Navarra. Las profetas que ostenta el escudo de la nueva Casa Consistorial, hecha en el pasado siglo (sólo apreciable por los trabajos de sus hierros), bien escribe en sus cartelas aquella dura organización social, pues que representa los cuervos de los Murugos y los aguiluchos de los Lazarragas, si bien el águila de éstos, subida sobre el lomo de los primeros, lleva su garra hasta el corazón de los cuervos, imagen fiel de las guerras de exterminio que sucesivamente se hacían estas primeras familias pobladoras.

Pertenecen al renacimiento el bello edificio de su colegio universidad, monumento del gran espíritu de su fundador don Rodrigo de Mercado y Zuazola, compañero del gran Cisneros y émulo de éste en su fundación de la Universidad de Alcalá, para dejar aquí ésta, en la que como dice el P. Alesón en los Anales de Navarra, dejó este colegio universidad «para su honra de los indios y las Indias». Por desgracia al admitir el material y el artesonado de sus techos hemos lamentado cual se estremecían sus suelos con el paso acompasado de los huéspedes armados que hoy lo ocupan, y sus autoridades locales deben intere-

sarse porque sea entregado á huéspedes más pacíficos. Porque si no lo hace se exponen á que ellos contraligan lo que deben representar los notables relieves de su fachada, en donde aparecen porción de figuras humanas luchando con sátiros, faunos y leones, emblema sin duda de los que, como su fundador, arrollaban con su amor á las ciencias, las nieblas de la barbarie. Y cuando el Consejo de Oñate, hace poco más de dos siglos (1540), hasta vendió parte de los montes de Lamidlegui para ayudar á la fundación de este edificio, ¡permitirá el de nuestros días lo destruyan los soldados, después de haberse salvado de los furores de la guerra... Fué el arquitecto de esta obra el francés Pedro Picard.

Pertenecen á estos mismos tiempos los recuerdos históricos de la Iglesia de Santa María Magdalena, en el barrio de Sanchalopelegui, en donde predicaron los primeros jesuitas que llegaron en misión á Oñate al mediar el siglo XVI, y en donde se conserva el escaño que servía de cama á San Francisco Javier.

Pertenecen, por último, á nuestros días y á nuestros desdichados partidos la circunstancia de haber pasado el pretendiente en la casa que hace fachada á la plaza de esta villa durante la primera guerra; y se hace ya notable la de su general el caballero Alonso Alzá, que esclavizado su palabra volvió á evanescer el pedón de don Carlos, y fué cogido y fusilado. ¡Triste causa que tanta sangre, tanta ruina y víctimas tantas ha necesitado, sin brillar siquiera un día con el éxito, sino con el dios de la esperanza!

NOTA DEL DIA

Los buyes ayer corridos en el pedáneo cuadrado de San Sebastián no fueron muy valientes, que algunos; tres fueron principalmente los que perdieron el ojo, algo solo, de bravura, acatando fichados por un espectador curioso, á modo pruebas de bravura, y, como decimos antes, principalmente de los bravos que se pelean con señores, que es tener sangre cuidada que es bravar la bravura de los tres narros bravos!

La negra Carabinera tuvo un golpe desgraciado en el día de ayer, cuando salió así emocionado tanto que palideció primero y sufrió un síncope, ¡claro! ¡yo la traigo de comerciantes y no tenía marchamo...!

El toro de fuego, en fin, dió jueco y fuego. Dió tanto, que en algunas, todavía las llevarán más de cuatro.

CRÓNICA CICLISTA

San Sebastián 20 de Enero de 1892. El desarrollo de la velocipedia entre el bello sexo se vé prácticamente que es progresivo puesto que no hay crónica de este Sport, tanto extranjera como nacional que no deje de anunciarnos la aparición de muchas simpáticas aficionadas, y la constitución de varios Clubs exclusivos para señoritas y otros fusinados para ambos sexos.

En España podemos contar con velocipedistas de nota en el bello sexo. Barcelona en las últimas carreras que verificaron los ciclistas catalanes por la fiesta de la Merced y con motivo del Centenario á Colón, hubo varias carreras destinadas á señoritas; las inscripciones y que tomaron parte en la lucha fueron muchísimas y muy bellas, otorgándolas el público y el Jurado estruendosos aplausos y valiosos premios; todo lo tienen bien merecido tan entusiastas velocistas.

Hemos oído y acogemos la noticia con entusiasmo, que el «Veloz Club-Donostiarra» de nuestra capital tiene en estudio para las carreras que organizará durante el verano dedicar varias de estas al bello sexo donostiarra.

De otro modo este pensamiento, puesto que tienen largo tiempo para prepararse las aficionadas, no dudamos serian obsesivamente expléndidamente por todos los amateurs de «Veloz Clubs». Nosotros repetimos que aplaudimos la idea.

La Unión Velocipedista Española es ya un hecho: en la Junta general que celebró el 7 del corriente el Club Velocipedista de Barcelona se presentaron para su aprobación los artículos de los estatutos generales, á los cuales han de someterse todos los demás Clubs españoles que se hallen ó quieran inscribirse en la citada Unión.

Don Francisco Moragas, que nos honró con su amistad y su visita el último verano, iniciador y propagandista de tan necesario y conveniente acto, ha sido nombrado delegado del Club Velocipedista para el Congreso y el Consejo permanente de la Unión.

El campeón ciclista aragonés D. Gregorio Campaña en su última excursión de Huesca á Barbastro (50 kilómetros) ha salvado esta distancia en 2 horas y 19 minutos. Y dice, que son ensayos previos para tomar parte esta primavera en varios records.

Según los resultados de un plebiscito del Cyclo abrió entre sus lectores, los doce mejores corredores de Francia en pista son: